



Siempre es hora para empezar de **nuevo**

SE ACERCA EL TIEMPO DE CUARESMA

Y además, en este número de NODI encontrarás...



IGLESIA EN EL MUNDO PÁG. 4
El nuevo Patriarca de Moscú bendijo el templo de Altea



CRÓNICA DIOCESANA PÁG. 7
Semana de Oración por la
Unidad de los Cristianos



DOSSIER PÁG. 8
El testimonio del catequista



REPORTAJE PÁG. 11
La crisis vista desde las
víctimas

La gloria del compartir

Oh hombre, imita a la tierra; produce fruto igual que ella. La tierra produce unos frutos de los que ella no ha de gozar, sino que están destinados a tu provecho. En cambio, los frutos de beneficencia que tú produces los recolectas en provecho propio, ya que la recompensa de las buenas obras revierte en beneficio de los que las hacen. Cuando das al necesitado, lo que le das se convierte en algo tuyo y se te devuelve acrecentado. Del mismo modo que el grano de trigo, al caer en tierra, cede en provecho del que lo ha sembrado, así también el pan que tú das al pobre te proporcionará en el futuro una ganancia no pequeña.

Tus riquezas tendrás que dejarlas aquí, lo quieras o no; por el contrario, la gloria que hayas adquirido con tus buenas obras la llevarás hasta el Señor, cuando, rodeado de los elegidos, ante el juez universal, todos proclamarán tu generosidad, tu largueza y tus

Cuando das al necesitado, lo que le das se convierte en algo tuyo y se te devuelve acrecentado

beneficios, atribuyéndote todos los apelativos indicadores de tu humanidad y benignidad. ¿Es que no ves cómo muchos dilapidan su dinero en los teatros, en los juegos atléticos, en las pantomimas, en las luchas entre hombres y fieras, cuyo solo espectáculo repugna, y todo por una gloria momentánea, por el estrépito y aplauso del pueblo?

Deberías estar agradecido, contento y feliz por el honor que se te ha concedido, al no ser tú quien ha de importunar a la puerta de los demás, sino los demás quienes acuden a la tuya. Y en cambio te retraes y te haces casi inaccesible, rehuyes el encuentro con los demás, para no verte obligado a soltar ni una pequeña dádiva. Sólo sabes decir: "No tengo nada que dar, soy pobre". En verdad eres pobre y privado de todo bien: pobre en amor, pobre en humanidad, pobre en confianza en Dios, pobre en esperanza eterna.

■ **San Basilio Magno, obispo**
Homilía 3 sobre la caridad



Talitha kum (niña, levántate)

Mal, muy mal tuvo que ver Jairo a su pequeña hija para tomar la decisión de ir a pedir ayuda a Jesús, el profeta. Jairo es uno de los responsables de la sinagoga de Cafarnaún, prohombre de la comunidad judía fiel y cumplidora. No estaba bien visto que un hombre como él pidiera ayuda a un personaje tan cuestionado como Jesús, considerado como blasfemo, lunático y endemoniado. Jairo ama a su hija, teme su muerte inmediata. Lucha con todos los medios a su alcance. Pero la muerte se impone en la batalla. Jairo toma la decisión de ir a Jesús. Le mueve la piedad por su hija a la que desea lo mejor. No le importa el qué dirán los «piadosos» que alaban a Dios y se olvidan del hombre. No le importa que la enfermedad de su hija complique más su vida

La niña se levanta, abraza a sus padres. Jesús tan sólo insiste en que no digan nada a nadie y que «den de comer a la niña»

y exija de él un gasto mayor. Le mueve la piedad, la verdadera piedad, la que le hace servir a Dios y servir a su hija. A los pies de Jesús suplica entre lágrimas:

—Mi niña está agonizando, ven a poner las manos sobre ella para que se cure y viva.

En esto llegan los agoreros, los falsos amigos, los que no ven más allá de lo «práctico», los que desaniman a cualquier ideal noble, los pesados pesimistas, y le dan su gran palabra, como mensaje liberador, progre y realista:

—Tu hija ha muerto; no sigas molestando al maestro.

—No temas —dijo Jesús—; basta con que tengas fe.

Le acompaña en la pena hasta su casa. Llegan donde la niña. Jesús la toma de la mano y pronuncia una hermosa palabra cargada de vida y de amor:

—Talitha kum, que significa: Niña, a ti te hablo, levántate.

La niña se levanta, abraza a sus padres. Jesús tan sólo insiste en que no digan nada a nadie y que «den de comer a la niña».

Imagino a Beppino Englaro, padre de Eluana, de 38 años de edad y en coma desde hace 17. Eluana no es consciente por su lesión cerebral, pero su cuerpo palpita y vive. Tan sólo necesita y pide que le den de comer y beber. Los agoreros

eutanásicos luchan por su muerte. Las razones que dan son dignas de reflexión por su «impiedad». Para ellos no tiene sentido una vida que no se disfruta ni se goza conscientemente, como si vivir sólo fuera eso. Para otros, entre ellos, los jueces del Tribunal de Apelación de Milán y algunos amigos testigos, ante la incapacidad de Eluana de expresar explícita, clara y consciente su voluntad, se han hecho interpretes de su voluntad y han decidido que ella «hace 17 años hubiera optado por morir en lugar de vivir así». Como Eluana no puede hablar, los jueces han decidido por ella, y los que no se atrevieron a decidir cuál sería la voluntad de Eluana en 2005 (Tribunal de Lecco) y en 2006 (Tribunal de Apelación de Milán), hoy, 2009, ya se sienten con capacidad de decidir por Eluana, es cuestión de tiempo. Tarde o temprano los agoreros de la eutanasia acaban decidiendo quién debe vivir y quién debe morir. Eluana, según sus amigos, se caracterizaba «por un profundo sentido de independencia, de la intolerancia hacia las reglas y los esquemas prefabricados, amante de la libertad y la vida, activa y muy segura de sus convicciones», y de ahí deducen que su voluntad, hace 17 años hubiera sido «no vivir en estas condiciones». Y finalmente están los más «piadosos

Yo creía que la verdadera «piedad» era dar de comer al hambriento y de beber al sediento...

eutanásicos», aquellos que dicen que deben «dejar a la naturaleza que siga su curso», y por lo tanto, por piedad, dejar de alimentar ese cuerpo para que se muera de hambre o se deshidrate. Yo creía que la verdadera «piedad» era dar de comer al hambriento y de beber al sediento, aunque la naturaleza, por las sequías, deje naciones enteras moribundas. Otra cosa distinta es medicar para nada o prolongar la vida con intervenciones quirúrgicas que tan sólo alargan la pasión final del moribundo. Pero no es éste su caso, Eluana simplemente pide comida y un poco de agua, y no hay «piedad» en dejar de morir de hambre a un ser humano, sino «impío asesinato».

Lunes 9 de febrero de 2009, a las 19.10, hora de España, tres días después de habérsele negado el alimento y el agua, muere Eluana Englaro, a la edad de 38 años en la clínica *La Quiete* de Udine (Italia).



Noticias Diocesanas es una publicación de la Delegación de MCS del Obispado de Orihuela-Alicante
► Director: Joaquín Rodes Roca. ► Consejo de redacción: Fernando Rodríguez Trives, Jesús García Ferrer, Eloy Martín García y Reme García Martínez. ► Diseño y Maquetación: Eloy Martín, Rafael Bonet y Rafael de Vera.

benedicto 16

benedicto 16

Mensaje del Papa para la Cuaresma 2009



► Imposición de la ceniza al Papa Benedicto XVI.

EL VALOR Y EL SENTIDO DEL AYUNO

Al comenzar la Cuaresma, un tiempo que constituye un camino de preparación espiritual más intenso, la Liturgia nos vuelve a proponer tres prácticas penitenciales a las que la tradición bíblica cristiana confiere un gran valor —la oración, el ayuno y la limosna— para disponernos a celebrar mejor la Pascua. En mi acostumbrado Mensaje cuaresmal, este año deseo detenerme a reflexionar especialmente sobre el valor y el sentido del ayuno. En efecto, la Cuaresma nos recuerda los cuarenta días de ayuno que el Señor vivió en el desierto antes de emprender su misión pública.

Podemos preguntarnos qué valor y qué sentido tiene para nosotros, los cristianos, privarnos de algo que en sí mismo sería bueno y útil para nuestro sustento. Las Sagradas Escrituras y toda la tradición cristiana enseñan que el ayuno es una gran ayuda para evitar el pecado y todo lo que induce a él. Por esto, en la historia de la salvación encontramos en más de una ocasión la invitación a ayunar.

«Si alguno que posee bienes del mundo, ve a su hermano que está necesitado y le cierra sus entrañas, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?»

En el Nuevo Testamento, Jesús indica la razón profunda del ayuno, estigmatizando la actitud de los fariseos, que observaban escrupulosamente las prescripciones que imponía la ley, pero su corazón estaba lejos de Dios. El verdadero ayuno, repite en otra ocasión el divino Maestro, consiste más bien en cumplir la voluntad del Padre celestial, que «ve en lo secreto y te recompensará» (Mt 6,18). Él mismo nos da ejemplo al responder a Satanás, al término de los 40 días pasados en el desierto, que «no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mt 4,4). El verdadero ayuno,

por consiguiente, tiene como finalidad comer el «alimento verdadero», que es hacer la voluntad del Padre (cfr. Jn 4,34). Si, por lo tanto, Adán desobedeció el orden del Señor de «no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal», con el ayuno el creyente desea someterse humildemente a Dios, confiando en su bondad y misericordia.

En nuestros días, parece que la práctica del ayuno ha perdido un poco su valor espiritual y ha adquirido más bien, en una cultura marcada por la búsqueda del bienestar material, el valor de una medida terapéutica para el cuidado del propio cuerpo. Está claro que ayunar es bueno para el bienestar físico, pero para los creyentes es, en primer lugar, una «terapia» para curar todo lo que les impide conformarse a la voluntad de Dios.

Al mismo tiempo, el ayuno nos ayuda a tomar conciencia de la situación en la que viven muchos de nuestros hermanos. En su *Primera carta* San Juan nos pone en guardia: «Si alguno que posee bienes del mundo,

ve a su hermano que está necesitado y le cierra sus entrañas, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?» (3,17). Ayunar por voluntad propia nos ayuda a cultivar el estilo del Buen Samaritano, que se inclina y socorre al hermano que sufre (cfr. Enc. *Deus caritas est*, 15). Al escoger libremente privarnos de algo para ayudar a los demás, demostramos concretamente que el prójimo que pasa dificultades no nos es extraño.

Al escoger libremente privarnos de algo para ayudar a los demás, demostramos concretamente que el prójimo que pasa dificultades no nos es extraño.

des no nos es extraño. Precisamente para mantener viva esta actitud de acogida y atención hacia los hermanos, animo a las parroquias y demás comunidades a intensificar durante la Cuaresma la práctica del ayuno personal y comunitario, cuidando asimismo la escucha de la Palabra de Dios, la oración y la limosna.

Queridos hermanos y hermanas, bien mirado el ayuno tiene como último fin ayudarnos a cada uno de nosotros, como escribía el Siervo de Dios el Papa Juan Pablo II, a hacer don total de uno mismo a Dios (cfr. Enc. *Veritatis splendor*, 21). Por lo tanto, que en cada familia y comunidad cristiana se valore la Cuaresma para alejar todo lo que distrae el espíritu y para intensificar lo que alimenta el alma y la abre al amor de Dios y del prójimo. Pienso, especialmente, en un mayor empeño en la oración, en la *lectio divina*, en el Sacramento de la Reconciliación y en la activa participación en la Eucaristía, sobre todo en la Santa Misa dominical. Con esta disposición interior entremos en el clima penitencial de la Cuaresma.

Benedictus PP XVI

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE FEBRERO

INTENCIÓN GENERAL

Para que los Pastores de la Iglesia sean cada vez más dóciles a la acción del Espíritu en su enseñanza y servicio al pueblo de Dios.

INTENCIÓN MISIONERA

Para que la Iglesia en África encuentre vías y medios adecuados para promover la reconciliación, la justicia y la paz.

IGLESIA EN EL MUNDO

Rezad siempre por nosotros



Terminó la guerra de Gaza. Esperemos que el «alto el fuego» sea definitivo. Es verdad que en Jerusalén no hemos tenido ni tanques, ni bombardeos ni kassams (los cohetes que lanzaba Hamás), y por lo tanto hemos estado relativamente tranquilos. Eso sí, siempre pensando y rezando por la paz y por los que sufrían las consecuencias del conflicto, que, en verdad, han sido terroríficas. Cada viernes, al terminar el Vía Crucis, hemos cantado con emoción delante del Sepulcro Vacío del Señor: «*Da pacem, Domine, in diebus nostris...*». Es lo que se canta todos los días, al terminar la procesión cotidiana en el Santo Sepulcro: «Da la paz, Señor, en nuestros días, porque ningún otro nos defiende, sino tú, Dios nuestro». Cuando falta el amor y el respeto al otro, y sólo quiere triunfar el fundamentalismo y el egoísmo humano, no hay más remedio que acudir al Señor para que nos libre de la plaga del odio y de la guerra. Y haciendo también nosotros algo, si es posible... Te tengo presente en mis oraciones, al igual que a todos los fieles de la diócesis de Orihuela-Alicante, ante el Santo Sepulcro. ¡Rezad siempre por nosotros! Un fuerte abrazo.

■ **Artemio Vitores**
 Vicustodio de Tierra Santa



El nuevo Patriarca de Moscú, Kiril, bendijo el templo de Altea en 2007



► Kiril y Rafael Palmero en la consagración de la nueva parroquia de Altea, en 2007.

Hace dos años, más concretamente, el 11 de noviembre de 2007, fue noticia la inauguración y bendición en Altea el templo de San Miguel Arcángel, primera Iglesia Ortodoxa Rusa construida en España. El acto, al que asistió nuestro Obispo, D. Rafael, fue presidido por Kiril, metropolitano de Smolensk y Kaliningrado y presidente del Departamento para las Relaciones Eclesiásticas Externas del Patriarcado de Moscú.

Kiril, de 62 años, ha vuelto a ser noticia el pasado martes 27 de enero al ser nombrado Patriarca de Moscú y de Todas las Rusias, sucediendo al Patriarca Alejo II, muerto el 5 de diciembre pasado. Kiril fue elegido en el conclave celebrado en la Catedral de Cristo Salvador y recibir 508 votos de los 700 votos emitidos por los clérigos y laicos participantes. El

1 de febrero fue entronizado como Patriarca de Moscú y de todas las Rusias en una celebración a la que asistió una delegación de la Iglesia católica encabezada el cardenal Kasper.

Kiril de Smolensko (Vladimir Gundyayev) nació en Leningrado el 20 de noviembre de 1946, hijo de un sacerdote ortodoxo. Estudió teología en esta ciudad y se ordenó como hieromonje en 1969, y archimandrita en 1971. Entre 1971 y 1974 fue representante del Patriarcado de Moscú ante el Consejo Ecuménico de las Iglesias. En 1976 fue ordenado obispo de Vyborg, y arzobispo de Smolensko en 1984, de donde se convirtió en Metropolitano en 1991. Desde 1989 era el encargado de las relaciones exteriores de la Iglesia ortodoxa rusa y ha sido el principal enlace con la Iglesia Católica. Se reunió con el papa Benedicto XVI en diciembre del 2007.

Tras la elección de S. S. Kiril, nuestro Obispo le envió el siguiente texto:

Querido Hermano:

La buena noticia de su reciente elección como Patriarca de Moscú y de todas las Rusias nos llena de alegría y nos compromete a seguir encomendando al Señor su salud y su ministerio.

El encuentro, el pasado 11 de noviembre de 2007, en Altea (Alicante) el día de la consagración de la nueva Parroquia de San Miguel Arcángel, en la que reciben atención pastoral los fieles de su Patriarcado que residen en esta Diócesis, fue ocasión de conocernos, rezar juntos e iniciar una amistad que se consolida.

Que el Señor nos bendiga, nos guarde y nos lleve siempre de su mano a todos.

Sinceramente y con un abrazo,

+ **Rafael Palmero Ramos**
 Obispo de Orihuela-Alicante

Los cristianos de Gaza rezan cada hora por la paz



Desde el valle de las lágrimas, desde Gaza bañada en su sangre, una sangre que ha sofocado la felicidad en el corazón de un millón y medio de habitantes, os dirijo estas palabras de fe y esperanza.

Queridos hermanos en Cristo, lo que veis en vuestras pantallas de televisión y lo que oís no es en absoluto todo el sufrimiento real por el que está pasando nuestro pueblo de Gaza. Ni la televisión ni la radio pueden transmitir en toda su amplitud lo que está pasando en nuestra tierra. El asedio de Gaza es un huracán que crece por momentos hasta convertirse en un crimen contra la humanidad.

Os describo esto someramente en mi carta pidiéndoos ayuda a vosotros, y también a Dios. Nuestro pueblo en Gaza se comporta como si fuesen animales salvajes, no como personas. Comen pero no se alimentan, lloran pero no tienen lágrimas. No hay ni agua ni electricidad ni comida, sólo miedo, pánico y bloqueo... Os pedimos que elevéis a Dios vuestras más ardientes oraciones y que no se celebre misa ni servicio religioso en que no os acordéis delante de Dios de la tragedia de Gaza. Hemos decidido rezar juntos, cada hora, esta oración: «Oh Señor de la paz, danos la paz. Oh Señor de la paz, concede la paz a nuestro país. Ten compasión Señor, ten compasión de tu pueblo y no te enojas nunca con él». Os pido que ahora os levantéis y que recéis con nosotros. Vuestras oraciones, unidas a las nuestras, moverán a todo el mundo y le enseñarán que el milagro del amor que se ha detenido en el camino y que aún no ha llegado a vuestros hermanos de Gaza, no es el amor de Cristo y de su Iglesia. Para el amor de Cristo y de la Iglesia no son obstáculo las diferencias políticas o sociales, las guerras ni ningún otro tipo de causa. Cuando vuestra caridad llega a nosotros, sentimos que aquí, en Gaza, somos una parte que no se olvida de la Iglesia de Cristo, una Iglesia santa, católica, y que nuestros hermanos musulmanes que están entre nosotros forman parte de nuestras familias, de nuestro destino, con los que compartimos todo y con los que formamos, todos juntos, el pueblo palestino.

■ **Padre Manuel Musallam**
 Párroco de la iglesia latina de Gaza

CARTA DEL OBISPO

Cuaresma, tiempo propicio y favorable

RAFAEL PALMERO



► La Cuaresma, tiempo para la oración y la conversión.

Llega, un año más, el tiempo de Cuaresma. «Tiempo de escucha de la palabra de Dios, de oración y de penitencia. Son cuarenta días en los que la liturgia nos ayudará a revivir las fases destacadas del misterio de salvación» (Benedicto XVI, 21.2.2007). Se nos ofrece a los bautizados responsables del don de la fe en Jesucristo Salvador, la posibilidad de vivir cuarenta días de intensa fidelidad a las exigencias básicas y elementales de nuestra condición de discípulos suyos, y de privilegiados depositarios de su confianza, ya que somos continuadores de su misión en el mundo de nuestro tiempo.

No son, primordialmente, cuarenta días de estrecha disciplina ascética, espiritual o moral. El don de la fe, como apertura del alma a Dios, y como respuesta generosa al regalo de su amor, no se puede reducir a una disciplina moral ni a una tarea ascética.

Son cuarenta días de más amor a Dios y a los hermanos, cuarenta días de un ejercicio más comprometido de solidaridad con los necesitados, cuarenta días de atenta escucha de la Palabra de Dios, que en las parroquias nos será proclamada y predicada, para ayudarnos en la puesta a punto de nuestra conciencia de hijos de Dios. Son, en suma, cuarenta días marcados por el gozo de sabernos llamados a colaborar con Dios en la tarea de hacer un mundo más humano, más limpio y más generoso.

1. El miércoles de ceniza

Iniciaremos muchos este tiempo fuerte, recibiendo la ceniza penitencial en nuestras cabezas. La imposición de la ceniza es un rito instituido, arraigado y celebrado durante siglos en las comunidades cristianas, que nos invita a meditar en la realidad profunda de nuestra condición humana, herida por la presencia del pecado en nuestras vidas y en la cultura que los hombres vamos creando, cuando nos alejamos de la medida que Dios marca a sus hijos. Este rito nos recuerda también que, al margen de Dios y de sus leyes, nuestras vidas y nuestra cultura acaban convirtiéndose en polvo y miseria, y que estos lodos no edifican al hombre, sino que lo manchan. Bueno es que, al menos una vez al año, lo recordemos.

Verdad es que no salva la ceniza que recibimos, sólo salva la misericordia de Dios y la gracia de su amor que se nos da por medio de Jesucristo Salvador. Él sigue actuando, como Cabeza de su Cuerpo, que es la Iglesia, de modo fecundo y provechoso en los sacramentos.

2. En las semanas siguientes

Se nos recomienda y ofrece la posibilidad de hacer más oración, propia de los hijos que se saben amados de Dios. Una oración más fervorosa, sí, y, con ella, la recepción frecuente de los sacramentos de Penitencia y Comunión. Toda la Cuaresma quiere ser «un tiempo eucarístico», en el que, acep-

tando el amor de Jesús, aprendamos a difundirlo a nuestro alrededor con cada gesto y cada palabra. De ese modo, contemplar «al que traspasaron» nos llevará a abrir el corazón a los demás, reconociendo las heridas infligidas a la dignidad del ser humano; y nos llevará, en especial, a luchar contra toda forma de desprecio de la vida y de explotación de la persona, y a aliviar los dramas de la sociedad y del abandono de muchas personas» (Benedicto XVI, 21, 11, 2006).

Son éstas las acciones y fidelidades motoras que nos dan fuerza y vigor para marchar al ritmo de Dios, en la obediencia a sus Mandamientos, en el gozo de la comunión con Él, y en la tarea de amar de modo sincero y efectivo, a los hermanos que nos necesitan y que pueden estar cerca o lejos de nosotros. A Dios llegamos por el camino del amor y en esa dirección estamos invitados a caminar, viviendo con alma y con inteligencia estos cuarenta días memorables.

La Cuaresma es, además, el camino que recorre el hombre que ha de volver a la casa del Padre. El Padre del hijo que se marchó sale todos los días a ver si ve llegar a este hijo a su casa. «¿Puede una madre olvidarse del hijo de sus entrañas?» (Is 49,15).

En este camino de vuelta a la casa del Padre, nunca estamos solos. Nos acompaña Jesús, que es la presencia del Padre: «Felipe, quien me ve a mi ve al Padre» (Jn 14,9). Dios es Padre y madre, nos recordó Juan Pablo I el 10 de

septiembre de 1978. Sintámonos de verdad hijos en sus brazos.

3. Oración, confesión, limosna y pequeñas penitencias

De la mano de San Agustín, ofrezco a todos cuatro medios que han sido, son y seguirán siendo provechosos y eficaces:

- **La oración.** Dedicar tiempo a estar exclusivamente con Jesucristo. Meditando su Palabra. Permaneciendo unos minutos recogidos en su presencia. Amando y dejándonos amar por Él. «En estos días, nuestras oraciones han de ser más fervorosas; y para que sean auxiliadas por los apoyos pertinentes, demos también limosnas con mayor fervor» (*Sermón 209, 2*).

- **El sacramento del Amor misericordioso.** Es tanta la gracia que recibimos en la confesión... Buscad frecuentemente el perdón. La confesión debe ser en nuestro peregrinar como esos albergues de avituallamiento donde uno descansa y repone las fuerzas gastadas para comenzar con brío renovado la nueva etapa. La Cuaresma es tiempo de perdón; tiempo de pedir perdón y tiempo de concederlo generosamente: «Solicite el perdón quien hizo ofensa; concédalo quien la recibió, para no caer en manos de Satanás, cuyo triunfo es la discordia entre los cristianos» (*Sermón 210, 12*).

- **La limosna.** Compartamos lo que tenemos con nuestros hermanos más desfavorecidos. Es deber de justicia y el deber de caridad. «Ante todo, acordaos de los pobres; de esta forma depositáis en el tesoro celeste aquello de que os priváis viviendo más sobriamente. Reciba Cristo hambriento lo que al ayunar recibe de menos el cristiano» (*Sermón 210, 12*).

- **Las pequeñas penitencias.** Sintámonos Iglesia y con toda la Iglesia abstengámonos de comer carne los viernes y ayunemos en los días señalados. Dos solamente, el miércoles de Ceniza y el Viernes Santo. Es un pequeño sacrificio que ofrecemos al Señor juntos, como hermanos de la misma familia. «Para que la carne indómita no nos conduzca a lo ilícito, quitémosle algo de lo lícito para domarla» (*Sermón 207, 2*). ■

Crónica Diocesana

Celebración del aniversario del beato Manuel González

En el mes de enero de 2009 hemos conmemorado, en la Basílica de Santa María de Alicante, el aniversario de la muerte del Beato Manuel González, sucedida el 4 de enero de 1940. Después de una hora santa, el Sr. Obispo, D. Rafael, celebró la Eucaristía acompañado de las Marías del Sagrario y miembros de la Unión Reparadora. En su homilía recordó a don Manuel, conocido como obispo de la Eucaristía y también como obispo de los sagrarios abandonados, beatificado en el año 2001 por Juan Pablo II. Centró su homilía en la importancia de la Eucaristía. La iglesia nace de la Eucaristía, y viceversa, porque la Eucaristía es el alma de la Iglesia. Recordó D. Rafael una frase del beato: *Yo no quiero ser el obispo de la actividad, de la sabiduría..., sólo quiero ser el obispo de los sagrarios abandonados. Pido ser en-*



► Celebración en la Basílica de Santa María de Alicante.

terrado junto a un sagrario, para que mis huesos sigan diciendo: «Ahí está Jesús, no dejadlo abandonado». Tras la Eucaristía, se dio a besar la reliquia del beato, y para terminar, una her-

mosa chocolatada y una amigable conversación. Fue una tarde llena de gozo y alegría.

Consuelo Giner, secretaria

Los Procesos de Canonización siguen adelante

En estos momentos, nuestra Diócesis lleva adelante los siguientes procesos de canonización: **Siervo de Dios Pedro Herrero Rubio, médico; Siervo de Dios Diego Hernández González, sacerdote, y Siervos de Dios Mártires Sacerdotes y Fieles Laicos, que ya se presentaron en Roma, además de las causas del Siervo de Dios Cayetano Perea García, comerciante; Sierva de Dios M.^a Isabel del Amor Misericordioso, Carmelita Descalza y Sierva de Dios Úrsula Micaela Morata, Fund. de las RR. Capuchinas.**

Los procesos de don Pedro y de don Diego van muy avanzados; pero eso no quiere decir que esté próxima su beatificación. Son muchos los aspectos a considerar en cada proceso.

Muy justo es el interés que muestran los familiares y amigos de aquellos "Héroes de la fe", a los que llamamos MÁRTIRES, y cuyo proceso, abierto en el Seminario de Orihuela el día 12 de mayo de 2002, clausuramos en la Casa sacerdotal de Alicante el 27 de mayo del 2005. Ante tantas preguntas sobre los mártires y los no mártires, personales unas, por escrito o por teléfono otras, es obligado informar, dar una respuesta realista y objetiva que llegue a todos los interesados en esta Causa.

Ante todo valga para serenar los ánimos, comprobar que han transcurrido solamente tres años, desde que presentamos en la Congregación de los Santos en Roma las actas de nuestro proceso informativo diocesano. Con éste han sido ya cuatro los procesos realizados y presentados, y de los cuatro hemos obtenido el Decreto de validez a la primera, sin petición de correcciones previas ni ulteriores. Con todo, no corramos.

El 28 de octubre de 2007 tuvo lugar en Roma la beatificación de 498 de entre los miles de mártires que dieron su vida en España por la libertad de la fe cristiana. La Conferencia Episcopal Española estudia realizar la beatificación de otro grupo de mártires, pero ante el cambio de normas, espera un tiempo para contar con el consentimiento de cada Señor Obispo. Sea lo que fuere, en ese nuevo grupo aún no entrarían los nuestros. Tengamos paciencia.

Ildefonso Cases
Presidente de la Comisión Diocesana para las Causas de los Santos

Visita al templo del Sagrado Corazón de Torrevieja



► Visitando las obras del nuevo templo del Sagrado Corazón de Jesús.

El pasado domingo 25 de enero, con ocasión del acto ecuménico celebrado en la parroquia de la Inmaculada de Torrevieja como clausura del de la Semana de Unidad de los cristianos, el Obispo de la Diócesis, D. Rafael, visitó las obras del nuevo templo de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús en la misma ciudad. Las obras están muy avanzadas. Se ha concluido toda la estructura y los muros de hormigón blanco y la cubierta. El nuevo templo sustituye al anterior, «la Ermita», que era muy pequeño para la gran demanda de cristianos que habitualmente participan. El nuevo templo contará, además de viviendas para los sacerdotes, con espacios para los despachos, la catequesis y Cáritas. ¡Enhorabuena!

Ejercicios Espirituales para jóvenes



e-mail: pjuvenil@diocesisoa.org
web: paraquetengaisvida.com

El secretariado de Pastoral Juvenil ha organizado para los días 27 y 28 de febrero y 1 de marzo un fin de semana de ejercicios espirituales para jóvenes en la Casa de espiritualidad de los Pinitos de Castalla (Obreras de la Cruz). Comenzarán el viernes con la cena a las 21 horas y finalizarán el domingo con la comida. Si algún joven tiene dificultad, también puede unirse el sábado a

primera hora. Su precio es de 55 euros con todo incluido. Conducirá los ejercicios Fernando Rodríguez Trives. Los ejercicios espirituales son una de las actividades centrales del curso. Son unos días para hacer un alto en este curso, para en el silencio y a la luz de la palabra de Dios reflexionar sobre nuestro ser y quehacer cristianos. Las plazas son limitadas.

CRÓNICA DIOCESANA

Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos



► En el acto ecuménico de clausura.

Del 18 al 25 de enero de 2009, en la Diócesis de Orihuela-Alicante se han realizado encuentros diarios de Oración por la Unidad de los Cristianos. A pesar de que el Ecumenismo no mueve demasiadas personas en la tarea cristiana a favor de la unidad de las iglesias, sin embargo sí que existe una concienciación entre muchos pastores, sacerdotes y laicos cristianos, que año tras año somos fieles a los distintos encuentros que organiza el movimiento ecuménico en la Diócesis.

En los encuentros que hemos realizado este año han participado fieles, sacerdotes y pastores de las siguientes iglesias implantadas en la Diócesis: «Iglesia Evangélica Ejército de Salvación», «Iglesia Evangélica Española», «Iglesia Evangélica Reformada Episcopal», «Iglesia Evangélica Casa del Alfarero», «Iglesia Evangélica Puertas Abiertas», «Iglesia Católica», «Iglesia de Finlandia (Luterana)», «Iglesia Noruega (Luterana)», «Iglesia Sueca (Luterana)», «Iglesia Anglicana», «Iglesia Ortodoxa del Patriarcado de Rumanía», «Iglesia Ortodoxa

del Patriarcado de Rusia», «Iglesia Ortodoxa del Patriarcado de Serbia». Las celebraciones se han realizado en los lugares donde celebran culto las iglesias: Católica, Ortodoxas Serbia, Rumana y Rusa, la Iglesia Evangélica Española y la Iglesia Española Reformada Episcopal.

El número de asistentes a todos los actos de las jornadas ha sido de alrededor de 700 personas en total.

Los sacerdotes y pastores hemos quedado para vernos pronto con el fin de hacer una evaluación de las jornadas y proyectar una serie de encuentros anuales, que se llevarán a cabo con una comida común. Además, se ha proyectado un Vía Crucis ecuménico en la Parroquia de la Inmaculada de Torrevieja.

El ambiente ha sido muy cordial. Podemos destacar este año la presencia del Sr. Obispo en la Clausura de los actos en Torrevieja y la gran repercusión que han tenido los actos en la prensa provincial, sobre todo en el diario *Información y Las Provincias*, gracias al trabajo de la oficina de prensa del obispado.

La pintora Pepa Mesa dona cinco cuadros de su colección al Obispado

El Obispado ha recibido una donación muy especial. La conocida pintora Pepa Mesa ha regalado recientemente cinco iconos, de estilo bizantino, pintados sobre lienzo blanco y retocados con oro y plata. Siempre con la personalidad propia de esta pintora, nacida en París y con el corazón dividido entre las Islas Canarias donde se crió y Alicante, donde vive desde hace 57 años. De su estilo destaca los colores, de gran fuerza e intensidad, y la gestualidad que le imprime a sus iconos, moderna y con

una gran dosis de dulzura. Las obras han sido distribuidas por diferentes dependencias del Obispado.

El Obispo Diocesano, Rafael Palmero, recibió a la pintora que muy emocionada confesó «*que le llena de emoción que sus obras estén en un buen sitio como es el Obispado o la Basílica de Santa María*». Y es que Pepa Mesa ha donado también más de una decena de sus obras a la Basílica de Santa María de Alicante, que dotan de un carácter muy especial a la Capilla Bautismal.

Nuevos hermanos para los Misioneros de la Esperanza en Alicante

El pasado sábado día 20 de Diciembre, en la Parroquia La Visitación de Nuestra Señora del barrio de Tómbola (Alicante), durante la Eucaristía que presidió nuestro obispo D. Rafael, se celebró la emisión de votos en Mies de nuestro hermano Juan García Susarte, casado, así como la vinculación a dicha asociación de cuatro nuevos miembros: Magdalena Requena, Esteban del Valle, Julián Martínez y Arturo Pastor (sacerdote diocesano).

Fue una ceremonia muy sencilla en la que tuvimos también la renovación anual todos los miembros Mies de Alicante, que siempre realizamos en torno a la festividad de la Virgen de la Esperanza. En la eucaristía dimos

Mies (Misioneros de la Esperanza) es una Asociación Pública de Fieles que, por sus fines e implantación tiene ámbito nacional e internacional, dotada de personalidad jurídica pública y capacidad plena de obrar de acuerdo con lo establecido en el Código de Derecho Canónico y demás legislación eclesiástica y civil vigentes.

Su constitución y razón de ser es la de hacer realidad la Iglesia, teniendo como carisma propio el ofrecimiento a ella para llevar a cabo el apostolado con niños y jóvenes, formando comunidades en las que tienen cabida diversos estados vocacionales con igualdad de derechos y deberes en cuanto a su pertenencia a la Aso-



► Emisión de votos de Juan García Susarte.

gracias a Dios porque ha estado grande con nosotros, Él nos llena de alegría y esperanza con su venida y se nos propone como modelo de creyente a María, nuestra Madre. Ella, desde el "hágase" hace posible el plan de salvación de Dios para todo el mundo desde el servicio a los demás.

También el Sr Obispo bendijo los nuevos salones parroquiales y finalizó con un momento de compartir el ágape festivo y fraternal.

ciación y según las características de dichos estados: solteros, casados, célibes o sacerdotes, - bien consagrados por el Bautismo, o bien consagrados por Promesas y Votos-.

MIES forma grupos y comunidades de vida cristiana radicalizada, optada por sus miembros en razón de la Consagración Bautismal ó en razón de la Consagración mediante Promesas y Votos ante la Iglesia, sobreañadida a la propia consagración del Bautismo.



► Nuestro Obispo con la pintora Pepa Mesa.

dossier

3

El testimonio del catequista



► Grupos de trabajo en un encuentro diocesano de catequistas.

El testimonio de vida del catequista constituye, sin duda alguna, el mejor canal de transmisión del mensaje evangélico. «Hoy más que nunca el testimonio de vida se ha convertido en una condición esencial con vistas a una eficacia real de la predicación». Con tales palabras se expresaba el Papa Pablo VI en su exhortación apostólica sobre la evangelización en el mundo actual en el número 72. Vivimos en un momento histórico en el que las

palabras están muy devaluadas. Las palabras por sí solas comunican poco, si no van acompañadas de vidas que atestigüen el espesor y el valor «salvífico» de esas mismas palabras. Resulta impresionante la afirmación del Papa Juan Pablo II, cuando asegura que «el hombre contemporáneo cree más a los testigos que a los maestros, más a la experiencia que a la doctrina, más a la vida y a los hechos que a las teorías» (Redemptoris missio, n.º 42).

Una de las dificultades con que nos encontramos a la hora de transmitir el mensaje evangélico es ésta: que las palabras ya no bastan, hace falta el testimonio.

Éstas son, entre otras, las razones que exigen con urgencia una mayor valoración del testimonio del catequista en la amplia y compleja tarea de la evangelización al hombre de hoy. He aquí algunos puntos que deseo recordar en esta reflexión.

1. El testimonio nace de la experiencia

El cristianismo es «experiencia de fe» antes de ser «mensaje de fe». Basta detenerse a leer la introducción que hace San Juan a su primera carta: «Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado, lo que han tocado nuestras manos acerca de la palabra de la vida... damos testimonio de ello» (1 Jn 1,1-3). Este texto resulta programático para el catequista de nuestro tiempo. La experiencia del Señor que el discípulo ha hecho en su vida otorga fuerza y poder a su testimonio. Posee una experiencia viva, directa, de la persona del Señor, de su enseñanza, de sus obras y por eso habla y

da testimonio. En este caso, predicar y atestiguar es equivalente. Los apóstoles declaraban: «Nosotros no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído» (Hch 4,20). De igual manera afirma Pedro «Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en el país de los judíos y en Jerusalén» (Hch 10,39). En la primera parte de los Hechos de los apóstoles se repite casi machacadamente «nosotros somos testigos de estas cosas» (Hch 5, 32).

Es sobre todo el acontecimiento de la resurrección del Señor el hecho esencial que autoriza el testimonio de los apóstoles de todo lo anterior y posterior de la vida de Jesús. Ese Jesús a quien los judíos han crucificado, ha resucitado y se les ha aparecido (He 10,40).

Una consecuencia clara que se desprende de estos textos es que el testimonio nace de la experiencia, no de una escuela. Lo que se proclama no es algo aprendido conceptualmente, porque no se trata de transmitir una ideología sino que por el testimonio se da fe de aquello de lo que se ha hecho la más profunda experiencia; algo que ha trastornado, desde sus mismas raíces, la persona del testigo. Sin este carácter experiencial no puede existir el testimonio.

Tener experiencia del Dios que interviene en la historia de los hombres, «lo que hemos visto y oído» es un constitutivo fundamental de la catequesis. No podemos hablar del misterio de Dios en sí, sino de su plan

salvífico desplegado en el camino de la historia de los hombres. Y son estos acontecimientos de Dios en la historia los que son portadores de salvación, razón constitutiva de la fuerza salvífica del testimonio. La salvación cristiana no nace de un vacío histórico, sino que está enraizada en un segmento verificable de la historia, del tiempo y del espacio. El testimonio no nace de la imaginación o de la fabulación, sino de la confesión creyente y apasionante de un evento concreto e histórico, vivido por el que da el testimonio. La primera comunidad cristiana no transmite, sino lo que ella había vivido con Jesús de Nazaret.

El testimonio del catequista está reclamando, pues, hacer memoria de

1. Tener experiencia del Dios que interviene en la historia de los hombres, «lo que hemos visto y oído» es un constitutivo fundamental de la catequesis.

la historia de la salvación. Hemos de revisar en el programa de nuestras catequesis y de nuestros catecismos qué lugar ocupa la intervención de Dios en la historia de los hombres.

2. El testimonio de una experiencia que se hace mensaje

Los eventos que están en la raíz de la salvación en Jesús, que son el «contenido» de la fe, tienen necesidad de la vida y del testimonio. La experiencia vivida de los hechos salvíficos se hace mensaje para otros.

El anuncio de Jesucristo, realizado por la comunidad eclesial, es la narración, expresada con la pasión y el entusiasmo de su fe, de la experiencia que ella ha hecho de su Señor. Porque ha sido primeramente experiencia de fe, se ha convertido inevitablemente en testimonio y mensaje de fe. El testigo está implicado en la experiencia que narra y la comunica con el entusiasmo de su fe, y así declara narrando haber sido él muchas veces «ya» salvado por aquella historia que ahora ofrece a otros con su testimonio. Esa experiencia ha cambiado profundamente su vida y quiere cambiar y salvar la de otros. Es, por tanto, la fe y la pasión del testimonio lo que cuenta aquí.

3. El testimonio invita al seguimiento y a la misión

La experiencia del testigo es una experiencia confesada, relata hechos que están orientados a suscitar fe y esperanza. Se da testimonio porque lo que se ha experimentado se percibe como algo necesario para todos. El catequista ha de estar convencido de que la dicha de la fe es inseparable del deseo de su comunicación e invita a los demás a tomar una postura. El que testimonia lo hace con la intención explícita de provocar en los que escuchan la acogida del evento narrado, como horizonte de sentido, último y definitivo para sus vidas. Ésta es la finalidad que se marca el testimonio: una finalidad salvífica, ofreciendo significados para vivir. El mensaje que nace del testimonio evangélico es un mensaje que da razones

El testimonio no nace de la imaginación o de la fabulación, sino de la confesión creyente y apasionante de un evento concreto e histórico, vivido por el que da el testimonio.

para creer y esperar. En este sentido ha afirmado el Papa Juan Pablo II «que el testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de la misión» (Redemptoris missio, 42).

Los discípulos son «sal de la tierra» y «luz del mundo» (Mt 5,13-16). Han de vivir de tal forma, que resplandezca en ellos la luz de Cristo, de manera que los otros, viendo sus buenas obras, glorifiquen al Padre del cielo. El testimonio ha de ser dado para que en él Dios sea glorificado. No se da por interés propio, sino como alabanza a Dios. Las buenas acciones no se dan por lucimiento personal de los discípulos. El testimonio de las buenas obras, la propia vida, la dedicación y entrega

a los demás han de remitir siempre a Jesús y, por Él, al Padre. Esta misión exige toda la dedicación personal. Es la totalidad de la vida lo que queda comprometido en ello. Es con la totalidad de nuestra vida y de nuestras energías con lo que hemos de dar testimonio.

Damos sólo en la medida que tenemos, y transmitimos sólo en la medida en que vivimos. Los gestos y las acciones del catequista, además de sus enseñanzas, testimonian el mensaje y la vida de Jesús. Como la revelación se verifica con obras y palabras, la catequesis «se realiza con obras y palabras» (DGC 39). Obras y palabras son los componentes fundamentales del testimonio.



► Celebración de la eucaristía en un encuentro diocesano de catequistas.

El hombre contemporáneo cree más a los testigos que a los maestros; cree más en la experiencia que en la doctrina, en la vida y los hechos que en las teorías. El testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de la misión: Cristo, de cuya misión somos continuadores, es el «Testigo» por excelencia (Ap 1,5;3,14) y el modelo del testimonio cristiano. El testimonio evangélico, al que el mundo es más sensible, es el de la atención a las personas y el de la caridad para con los pobres y los pequeños, con los que sufren. La gratuidad de esta actitud y de estas acciones, que contrastan profundamente con el egoísmo presente en el hombre, hace surgir unas preguntas precisas que orientan hacia Dios y el Evangelio. Incluso el trabajar por

...trabajar por la paz, la justicia, los derechos del hombre, la promoción humana, es un testimonio del Evangelio...

la paz, la justicia, los derechos del hombre, la promoción humana, es un testimonio del Evangelio, si es un signo de atención a las personas y está ordenado al desarrollo integral del hombre... La Iglesia está llamada a dar su testimonio de Cristo, asumiendo posiciones valientes y proféticas ante la corrupción del poder político o económico; no buscando la gloria o bienes materiales; usando sus bienes para el servicio de los más pobres e imitando la sencillez de vida de Cristo. La Iglesia y los misioneros (catequistas) deben dar también testimonio de humildad, ante todo en sí mismos, lo cual se traduce en la capacidad de un examen de conciencia, a nivel personal y comunitario, para corregir en los propios comportamientos lo que es antievangélico y desfigura el rostro de Cristo.

Juan Pablo II

Redemptoris missio, 42

Aurelio Ferrándiz García
DIRECTOR DEL SECRETARIADO
DE CATEQUESIS



«La Palabra de Dios en la vida de los laicos»



Para emitir un juicio de valor, ajustado lo más posible a la realidad, es preciso dejar que pase algún tiempo. Son ya más de 40 años los que nos separan de aquel 18 de noviembre de 1965, en que se promulgó uno de los documentos más importantes del Concilio Vaticano II: la constitución *Dei Verbum*, sobre la Divina Revelación. Observamos en estos años un giro copernicano en lo referente a la lectura de la Biblia por parte de los fieles laicos. En efecto, en un punto del debate preparatorio se situaba un obispo italiano que, durante las sesiones de trabajo, afirmaba: «(Los laicos) no están preparados para leer la Biblia entera y sería preferible ofrecerles antologías, o si se les diera el texto íntegro, con muchas notas aclaratorias». En el extremo opuesto, un obispo español, D. Pablo Barrachina, señalaba: «Cuestión ésta urgentísima (que los laicos accedan a la lectura de la Biblia), porque a causa de la ignorancia actual de la Biblia, la vida sacramental no da sus frutos». Fue ésta, sin duda alguna, una advertencia certera, pues no hay mejor preparación para celebrar los sacramentos que beber en las fuentes de la Palabra divina. Así lo hacemos cada domingo en la Eucaristía, donde primero se sirve la «mesa de la Palabra» para invitarnos, después, a la «mesa del Pan eucarístico».

Nuestra Delegación Diocesana de Laicos ha programado, para el próximo 7 de marzo, un curso que lleva por título: «**La Palabra de Dios en la vida de los laicos**». Se pretende, con sana intencionalidad, profundizar en la importancia de la Palabra de Dios en la vida y misión de los laicos. Ésta fue la convicción profunda del salmista: «Lámpara para mis pasos es tu

Palabra, luz en mi sendero» (Salmo 109,105). Esto ha de ser la Sagrada Escritura para todos los cristianos: lámpara que disipa las tinieblas de nuestra vida y que resplandece como foco potente en medio del mundo. Luz que también los laicos toméis en vuestras manos para significar que, imitando a Jesucristo, seamos luz que orienta los pasos de todos por la vida. En vuestro caso, en distintos campos y tareas específicas:

«Los laicos, a quienes su vocación específica coloca en medio del mundo y al frente de las tareas materiales más variadas, deben ejercer, en virtud de esta vocación, una forma singular de evangelización... El campo propio de su actividad evangelizadora es el vasto mundo complejo de la política, de lo social, de la economía, y también de la cultura, de las ciencias y del arte, de las relaciones internacionales, de los medios de comunicación, así como ciertas realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y adolescentes, el trabajo profesional, el sufrimiento» (PABLO VI, *Evangelii nuntiandi*, 70).

Como veis, el campo de la viña que el Señor os confía, para cultivar con esmero, es grande. Necesitaréis fortaleceros con el alimento de su Palabra, Palabra que ha de ser escuchada con amor de hijos, reflexionada y hecha oración en lo más íntimo de vuestro corazón. Palabra, en fin, que tendréis que hacer vida para darla a tantas personas que necesitan palabras de esperanza, de amor, de verdad y de consuelo.

Os animo, pues, a participar en este curso enriquecedor y tan suge-

Esto ha de ser la Sagrada Escritura para todos los cristianos: lámpara que disipa las tinieblas de nuestra vida y que resplandece como foco potente en medio del mundo.

Palabra que ha de ser escuchada con amor de hijos, reflexionada y hecha oración en lo más íntimo de vuestro corazón.

Palabra que tendréis que hacer vida para darla a tantas personas que necesitan palabras de esperanza, de amor, de verdad y de consuelo.



Rafael Palmero

rente a la hora de revitalizar nuestras comunidades parroquiales y a la hora de evangelizar a muchos. Os ayudará, igualmente, a estimar este tesoro que Dios ha puesto en nuestras manos, y a valorar el vínculo existente entre la escucha amorosa de la Palabra de Dios y el servicio desinteresado a los hermanos. «El amor al prójimo —señalaba hace unos meses Benedicto XVI— nace de la escucha dócil de la Palabra divina. Es un amor que acepta también pruebas duras por la verdad de la Palabra divina; y precisamente así crece el amor verdadero y la verdad brilla con todo su esplendor. ¡Qué importante es, por tanto, escuchar la Palabra y encarnarla en la existencia personal y comunitaria!» (*Homilía*, 26.10.2008).

Con un profundo y secreto coloquio interior que ha de acompañar frecuentemente el estudio y la lectura de la Sagrada Escritura y poniendo en práctica la recomendación sabia de san Agustín: reteniendo de memoria, cuando sea posible, pero «esto es lo principal y más necesario, que oren para que entiendan» (*Sobre la doctrina cristiana*, 3,56).

+ Lafay

La crisis vista desde las víctimas

Los trabajadores cristianos reflexionan sobre la crisis económica

El Papa Benedicto XVI ha expresado en varias ocasiones su preocupación por la crisis económica. Recientemente ha declarado que «la Iglesia, a la luz de su doctrina social, está llamada a dar su aportación, estimulando la reflexión y formando las conciencias de los fieles y de todos los ciudadanos de buena voluntad» (21/01/2009). El Secretariado de Pastoral Obrera, siguiendo la enseñanza del papa Benedicto XVI de «estimular la reflexión y formar las conciencias», ha puesto en marcha el Encuentro Diocesano de Trabajadores Cristianos con este fin: reflexionar sobre la crisis económica, especialmente viendo las consecuencias que ésta está teniendo en los trabajadores y sus familias.

El encuentro de trabajadores cristianos va a tener lugar el próximo 21 de febrero en los locales de la parroquia de San Antón de Elche con el fin de reflexionar sobre la crisis, su repercusión entre los más desfavorecidos y los retos que como personas y cristianos nos está planteando esta grave situación. Comenzará a la 17 horas con un rato de oración, para continuar con una ponencia impartida por el director de Cáritas Interparroquial de Elche, Dionis Penyarroja, que lleva por título *Reflexión sobre la crisis económica*. Están previstas, además, dos comunicaciones sobre la situación de los emigrantes y de los jóvenes en estos momentos tan críticos.

Los trabajadores cristianos quieren reflexionar sobre una de las claves importantes de la realidad: la crisis económica. Hay muchas maneras de acercarse a la crisis, porque es una realidad compleja y poliédrica que afecta a la marcha general de la sociedad mundial. Los trabajadores cristianos lo quieren hacer desde la



► Entre enero y noviembre de 2008 en la provincia de Alicante hubo 26.167 accidentes laborales.

perspectiva de las víctimas: de aquellos que, de manera inocente, porque no han tomado las grandes decisiones de lo que hoy está pasando, y sin embargo, son los que han acarreado con las peores consecuencias de

dos, personas en exclusión, etc., son algunas de sus consecuencias. Algunos datos que reflejan esta encuesta:

- La provincia cerró el cuarto trimestre de 2008 con 151.500 desempleados, 29.900 más que en el trimes-

- Entre enero y noviembre de 2008 se produjeron, en la provincia de Alicante, 26.167 accidentes laborales, de los que 31 resultaron mortales.
- Se estima que el trabajo informal, en algunos sectores, llega a suponer hasta un 40%.
- El 12% de los contratos realizados durante el 2008 han sido indefinidos, el resto (un 88%) han sido temporales.
- El 75% de los contratos tienen una temporalidad inferior a 12 meses.
- Sólo un 42,50% de los parados cobran alguna clase de prestación por desempleo.

la crisis: los parados, los jóvenes, los emigrantes, etc.

Recientemente la Encuesta de Población Activa que viene publicando el Ministerio de Trabajo, nos ha revelado algo que ya íbamos percibiendo en nuestros ambientes: la crisis está produciendo víctimas. Familias ahogadas económicamente, para-

tre anterior y 54.200 más que hace un año.

- En Alicante, 27.900 hogares tenían en el tercer trimestre del pasado año a todos sus miembros en situación de paro, cifra que representa el 3,9% de las 717.300 viviendas familiares totales contabilizadas.

La Iglesia a través de la Pastoral

Obrera, la Pastoral Social, Cáritas, los movimientos apostólicos presentes en el mundo del trabajo, etc., ya venía denunciando las situaciones de precariedad en la que se encontraban muchos trabajadores y que era un signo claro de que la actual estructura económica no está al servicio del hombre.

Toda esta realidad nos impacta y nos exige dar respuesta. Benedicto XVI en la homilía del primero de enero nos decía: «Estamos preparados para leer la actual crisis económica en su complejidad, como desafío para el futuro y no sólo como una emergencia a la que dar respuestas a corto plazo. ¿Estamos dispuestos a hacer juntos una revisión profunda del modelo de desarrollo dominante, para corregirlo de forma concertada y a largo plazo? Lo exigen, en realidad, antes que las dificultades financieras inmediatas, el estado de salud ecológica del planeta y, sobre todo, la crisis cultural y moral, cuyos síntomas son evidentes desde hace tiempo en todo el mundo».

El desarrollo de las actividades económicas y el crecimiento de la producción están destinados a satisfacer las necesidades de los seres humanos. La vida económica no tiende solamente a multiplicar los bienes producidos y a aumentar el lucro o el poder; está ordenada ante todo al servicio de las personas, del hombre entero y de toda la comunidad humana. La actividad económica dirigida según sus propios métodos debe orientarse no obstante dentro de los límites del orden moral, según la justicia social, a fin de responder al Plan de Dios sobre el hombre.

(Catecismo de la Iglesia Católica 2426)



► La actual estructura económica no está al servicio del hombre.

Liturgia

EL DÍA DEL SEÑOR

«Seguid mi ejemplo como yo sigo el de Cristo»

DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO - 15 de febrero

Lv 13,1-2.44-46; 1 Co 10,31- 11,1; Mc 1,44-45.



«**S**eguid mi ejemplo, como yo sigo el de Cristo». Esta exhortación de Pablo a los Corintios expresa el valor de la tradición viva, existencial, en la Iglesia. El Señor es el referente de todo creyente. Pero Pablo presenta una concreción de la vida del evangelio. Mirar a Pablo, imitarlo, acaba llevando a mirar al Señor, a imitar al Señor. Así debería ser con cada cristiano.

Pablo no lo conoció personalmente, pero el ejemplo de Cristo está concretado en el gesto que tiene con el leproso. La ley, para salvar al pueblo, condenaba a la soledad al leproso. La ley protege. Pero no salva. Es verdad que la misma ley devolvía al leproso todos sus derechos, pero cuando había sanado, cuando dejaba de ser leproso. Es la gracia, surgida de las entrañas misericordiosas de Dios manifestadas en Jesús, la que salva al pueblo y a la persona. Porque la salvación auténtica no pude contraponer lo personal y lo comunitario. El bien común lo es porque es bueno también para cada persona. El leproso había oído hablar de Jesús, de las curaciones de Cafarnaún, y, por eso, se acercó con confianza. Intuía que en Jesús estaba el poder de Dios, y, por eso, su encuentro estuvo lleno de reverencia y respeto. De rodillas, pidió sin coartar la libertad de Jesús. Su acuciante necesidad no le cegó. Le siguió permitiendo ver que la respuesta del Señor es todavía más grande porque procede de su libertad: «Si quieres, puedes limpiarme».

Su oración tuvo respuesta. Las palabras de Jesús terminaron la obra de salvación: «Quiero, queda limpio». Bastaba la palabra para devolverle la vida en plenitud. Al principio también fue así. Bastó la palabra para dar vida al universo y al hombre. Pero Jesús quiso hacerle experimentar toda la fuerza creadora del Padre. Era preciso tocar su carne enferma, su cuerpo maltrecho, deshecho por la enfermedad y —según la mentalidad de la época— por el pecado. Y el leproso experimentó algo que muy pocos pudieron sentir en sus vidas. La mano extendida de Jesús recordaba la mano poderosa de Dios actuando en Moisés para dividir las aguas del mar Rojo. La mano cercana de Jesús recordaba la mano sabia y paciente del alfarero modelando del barro al primer hombre, con la frescura de la creación primera. Y el leproso fue re-creado por la mano de Dios y por su palabra. Y aquel hombre pudo cruzar, en pie, por en medio de las aguas de la enfermedad. Por eso, aunque Jesús le pidió silencio, a él sólo le fue posible, como al pueblo de la Pascua, proclamar «las maravillas del Dios de la salvación». Y Jesús, aunque tuvo que permanecer en descampado, siguió convocando multitudes. También la Iglesia. A veces, parece alejada del centro de la sociedad por acercarse al hombre la mano sanadora de Dios y su palabra de salvación, pero también entonces —quizá entonces con más fuerza— sigue convocando a los que buscan a Dios.

«Nunca hemos visto una cosa igual»

DOMINGO VII DEL TIEMPO ORDINARIO - 22 de febrero

Is 43,18-19.21-22.24b-25; 2 Co 1,18-22; Mc 2,1-12.



Cuando Jesús pudo volver a Cafarnaún, la casa se quedó pequeña. No quedaba sitio ni a la puerta. Parecería un éxito «pastoral» de Jesús. A veces, puede parecer que una iglesia llena manifiesta un trabajo bien hecho. Debería ser así. Pero ni todos los que estaban fuera de la casa estaban alejados cordialmente de Jesús, ni todos los que estaban dentro de la casa estaban en sintonía con sus palabras y sus pensamientos.

Fuera de la casa habían quedado cinco hombres. Uno no podía llegar por sí mismo. Era un paralítico. A los otros cuatro los retrasó la amistad, la fidelidad. Eran sus amigos y querían llegar hasta Jesús, pero con su amigo. El más débil era el más importante. En vez de ser una dificultad, se convirtió en un motivo de comunión. Aunó sus ritmos y sus esfuerzos... Y su imaginación. No bastó el obstáculo del gentío. Supieron ver que algunos problemas sólo tienen solución cuando se es capaz de subir muy alto, de mirar desde arriba. Era lo menos lógico, pero «levantaron unas tejas encima de donde estaba Jesús». A veces, para encontrarse con el Señor es preciso buscar caminos inesperados, caminos prácticamente imposibles. Pero el amor ve abiertos los caminos más difíciles. En el centro, en mitad del gentío, el paralítico, incapaz de moverse, atrajo la mirada de Jesús. Pero no fue en su cuerpo, sino en su interior, paralizado tam-

bién en su esperanza después de tantos años de desear inútilmente la salud, en el que Jesús detuvo sus ojos. Sólo después sanó su cuerpo: «Contigo hablo, levántate».

Dentro de la casa, donde Jesús proponía la palabra, los fariseos estaban distanciados del evangelio. La ruptura se mostró cuando Jesús manifestó la misericordia de Dios. Se produce un diálogo que sigue siendo actual. «¿Por qué habla éste así?». Las palabras del evangelio con frecuencia desconciertan a quienes viven llenos de prejuicios. Pero Jesús, que intuye lo que hay en el interior del hombre, responde a su pregunta silenciosa: «¿Por qué pensáis así?». Los pensamientos torcidos siempre alejan de Dios y del evangelio. Por fortuna, la gente, en su mayoría atenta con sencillez a las palabras y a las obras de Jesús, hoy, como ayer, glorifica a Dios cuando actúa, con una alabanza sincera: «Nunca hemos visto una cosa igual».



Jesús García Ferrer

PREGÀRIES

DIUMENGE 15 DE FEBRER DE 2009,
VI DE DURANT L'ANY

Jesús, ens posem davant vostre i vos demanem que ens cureu de les nostres malalties, de les visibles i de les ocultes, de les que podem

encomanar als demás i de les que ens atenallen per dins i no ens deixen viure amb la plenitud de fills de Déu. La vostra mà ens guarirà.

DIUMENGE 22 DE FEBRER DE 2009,
VII DE DURANT L'ANY

Senyor Jesús, de vegades ens quedem parats, i no anem avant, ens paralizem i no avancem pels camins del Regne

i de la Vida. Senyor, que no ens falten amics, que no ens falten companys de camí que ens porten a vós, que doneu la salut i el perdó.

EL SALMO RESPONSORIAL

Sáname, Señor, porque he pecado contra ti

Domingo VII del Tiempo Ordinario-B

La palabra de Dios nos anuncia hoy el perdón gratuito de nuestros pecados por puro amor misericordioso de Dios (1.ª lectura y Evangelio) y la fidelidad irrevocable de Dios a su designio de salvación (2.ª lectura).

Las palabras que escuchamos en la lectura del libro de Isaías siguen al anuncio de la liberación del cautiverio de Babilonia (Is 43,14). Profetizan una salvación nueva, que no es la de Egipto: *No recordéis lo de antaño*. La salvación nueva es la salida del cautiverio de Babilonia: *Mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando*. Les dice cómo lo hará: *Abrié un camino por el desierto, ríos en el yermo, para apagar la sed del pueblo que yo formé, para que proclamara mi alabanza*. Pero Israel no le hace caso y el Señor se queja de su despegue e indiferencia: *Pero tú no me invocabas, Jacob, ni te esforzabas por mí, Israel; me avasallabas con tus pecados y me causabas con tus culpas*. Pero puede más el amor misericordioso de Dios que da el perdón gratuito: *Yo, yo era quien por mi cuenta borraba tus crímenes y no me acordaba de tus pecados*.

Estas palabras se nos dicen ahora a nosotros. Lo que nos anuncian es mucho más que la salida de Babilonia: lo nuevo es Jesucristo, su obra redentora, el perdón que el Padre nos otorga gratuitamente por él; el camino que Dios abre es el mismo Cristo —«Yo soy el Camino»—; el río es la efusión del Espí-

ritu Santo; el pueblo que él ha formado para proclamar su alabanza es la Iglesia, nosotros, el pueblo de bautizados. Pero también estas palabras nos recuerdan que, a pesar de todo eso, aún le ofendemos, nuestra fe es débil, nos arrastran otros intereses que no son su amor. Él, en cambio, sigue amándonos y perdonándonos.

Al escuchar al Señor que se dirige a nosotros, si nuestro corazón no está endurecido, ha de moverse necesariamente al arrepentimiento: *Sáname, Señor, porque he pecado contra ti*. Este salmo, del que sólo se proclaman unos versículos, es la oración de un enfermo que da gracias al Señor porque lo ha curado y lo ha librado de la muerte que le deseaban sus enemigos. En el apuro recuerda sus pecados y pide misericordia y perdón. A través de la voz del que escribe este salmo se percibe la figura de Cristo: Sostenido por el Padre en el dolor de la Pasión, cargado con nuestros pecados, le da el triunfo sobre sus enemigos, muerte, pecado, infierno, y lo sana, aludiendo claramente a su resurrección: *A mí, en cambio, me conservas la salud, me mantienes siempre en tu presencia*.

Así como Cristo cuida de nosotros, pobres y desvalidos, y se entregó por nosotros hasta la muerte, y el Padre lo puso a salvo de la muerte, así, al pedirle nosotros perdón, nos recuerda que la conversión verdadera pasa por la



NOS RECUERDAN LOS PRENOTANDOS DEL LECCIONARIO

20 ¿Cuál es el modo normal de proclamar el salmo responsorial?

Normalmente el salmo responsorial debe ser cantado. Conviene recordar los dos modos de cantar el salmo que sigue a la primera lectura: el modo responsorial y el modo directo.

¿Hay que preferir alguno de los dos modos?

En el modo responsorial, que, en lo posible, ha de ser el preferido, el salmista o cantor del salmo canta los versículos del salmo y toda la asamblea participa por medio de la respuesta.

En el modo directo, el salmo se canta sin que la asamblea intercale la respuesta, y lo cantan, o bien el salmista o cantor del salmo él solo, o bien todos a la vez.

atención al pobre y necesitado: *Dichoso el que cuida del pobre y desvalido*. Así es como podemos seguir repitiendo: *Sáname, Señor, porque he pecado contra ti*. Así sabemos que irá cumpliendo en nosotros la salvación que nos anuncia la lectura, llevada a plenitud por Cristo en el Evangelio, y que el salmo la hace oración confiada y agradecida en nuestros labios: *Dichoso el que cuida del pobre y desvalido; en el día aciago lo*

pondrá a salvo el Señor. El Señor lo guarda y lo conserva en vida... El Señor lo sostendrá en el lecho del dolor, calmará los dolores de su enfermedad... Bendito el Señor, Dios de Israel, ahora y por siempre. Amén. Amén.

José Antonio Berenguer
DELEGADO DE LITURGIA



TESTIMONIS DEL SENYOR



15 de febrer SANT CLAUDI DE LA COLOMBIÈRE

Claudi de la Colombière va nèixer a Grenoble (França) l'any 1641 en una família acomodada de notaris, i no va sentir la seua vocació religiosa a la infantesa, com era usual en la seua època, ja que quan els seus pares volgueren posar-lo en un convent, ell es va resistir. Però ja en la seua joventut va sentir la crida quan va conèixer els jesuïtes en el seu col·legi de Lió.

Així, als 17 anys entrava al noviciat de la Companyia de Jesús a Avinyó. Després anà a París a estudiar teologia, es va ordenar sacerdot el 1669, i la seua predicació, sòlida i concreta, omplia els oients de serenitat i confiança en Déu. Retornat a Lió, va ser

enviat a dirigir la casa jesuïta de la vila de Paray-le-Monial. Allí hi havia un convent de monges saleses una de les quals, la germana Margarita Maria, estava tenint experiències espirituals molt elevades, però que omplien d'inquietud la seua comunitat. El pare Claudi, amb la seua prudència i judici, va saber discernir que les vivències d'aquella dona senzilla eren obra de Déu. I el missatge d'aquelles revelacions era l'amor infatigable del Cor de Jesús per tots els hòmens i dones del món, devoció que el nostre sant va propagar a partir de llavors.

Per altra banda, entre el jansanisme i l'integrisme que convulsionaven

l'església europea, el pare Colombière es destacava com el representat de la moderació volguda pel papat. Així, al poc temps, se li va encomanar la delicada missió de fer de capellà de Maria Beatriu d'Este, esposa del duc de York, futur rei d'Anglaterra, el país on el catolicisme s'havia fet minoritari davant l'oficial anglicanisme. El seu treball a favor de l'església catòlica fou efectiu però li va guanyar enemics i falses acusacions. Després de patir presó i enmalaltir va ser expulsat del Regne Unit i va tornar a França, on va morir, al poc d'arribar, l'any 1682.

Francesc Aracil
COL·LECTIU DE CRISTIANS VALENCIANS
D'ELX-BAIX VINALOPÓ



Comienza la Escuela de Agentes de Pastoral Juvenil en dos vicarías



► Jóvenes de la Vicaría IV en un Curso de formación de Agentes de Pastoral Juvenil.

En la Vicaría de l'Alacantí también han comenzado...

El Pasado 24 de enero tuvo lugar, después de la reunión de los catequistas de poscomunión y confirmación de la Vicaría de l'Alacantí, la presentación de la Escuela de agentes de pastoral juvenil.

Los que asistimos comprobamos en primer lugar que este medio que ya lleva funcionando en la Diócesis muchos años, la escuela de agentes de pastoral, es valioso y los que están al frente de ella se muestran muy dispuestos a adaptarse y a responder a las necesidades de los que acudimos a ella.

Se nos insistió en la importancia que tiene que cuando se acaba el curso, no es todo lo que hemos aprendido para quedárnoslo, para interés personal, sino todo lo contrario: en nuestra parroquia ha sido donde se nos ha invitado a realizar este curso, por ello, a la vuelta del curso, será la parroquia la que nos enviará a realizar una actividad u otra, sabiendo de nuestra preparación en el campo, sobretodo, de la pastoral con jóvenes.

Además de las sesiones quincenales tendremos también una convivencia de un fin de semana junto con la escuela de la Vicaría IV. En ella tendremos un encuentro menos «formal» para destacar el aspecto más vivencial de la fe: el agente de pastoral no es sólo alguien que enseña conocimientos sino que, porque tiene experiencia de Dios, puede transmitirlo.

Ya empezamos con la primera sesión el sábado 31 de enero y en ella ahondamos sobre la identidad y la misión específica de los laicos jóvenes en la Iglesia.

Hemos comenzado con mucho ánimo, sabiendo que hoy es necesaria la ayuda del Señor pero también de los medios que pone a nuestro alcance para saber presentar el Evangelio de Jesucristo con mayor nitidez. Abrimos camino para los que vengan.

Desde la Vicaría del Vinalopó Formarse hoy para darse mañana... Jóvenes aventureros

Una de las mayores apuestas para la Iglesia del siglo XXI debe ser el poder contar con laicos comprometidos y bien preparados a su servicio. Por ello las Escuelas de Agentes de pastoral llevan algunos años formando grupos en nuestra Diócesis. Éstos son elementos fundamentales en la misión evangelizadora de la Iglesia en nuestros días. Los jóvenes también son llamados a ser misioneros en sus ambientes cotidianos y dentro de las parroquias o movimientos. Por todo ello, el Secretariado de Pastoral de Infancia y Juventud de nuestra Diócesis ha ofertado los «Cursos de formación de Agentes de Pastoral Juvenil» en las distintas vicarías. Concretamente en la Vicaría IV unos 20 jóvenes de Biar, Villena, Ibi, Petrer y Elda han respondido con generosidad a esta llamada. Comienza así para este grupo de aventureros un camino formativo que les llevará a ser referentes para otros jóvenes. Una gran bendición para nuestra

Iglesia que los forma hoy para contar mañana con ellos.

Es necesario conocer y vivir para poder dar un testimonio con coherencia; es decir, conocer y vivir para amar y sentirse parte de Jesucristo y de su Iglesia.

Los jóvenes de hoy se forman y preparan en institutos y universidades para obtener competencias en sus futuros trabajos. De igual manera se les debe dar la oportunidad para formarse en el conocimiento de los Evangelios, la Iglesia, de su moral... para

que puedan desarrollar su tarea evangelizadora con mayor dignidad. Para todo cristiano, y especialmente para el joven, se hace difícil dar un buen testimonio de aquello que no conoce. Es, por tanto, necesario conocer y vivir para poder dar un testimonio con coherencia; es decir, conocer y vivir para amar y sentirse parte de Jesucristo y de su Iglesia.

Además esta formación va acompañada por la propuesta de un seguimiento personal, de tal manera, que los jóvenes no sólo vayan creciendo en conocimientos sino que vayan creciendo en vivencia real de Dios. Esta experiencia de encuentro personal es el complemento ideal a su formación. Comienzan las escuelas de agentes de pastoral para jóvenes con la ilusión de que serán el semillero de los evangelizadores del mañana. Sin olvidar, que ya hoy son testigos con su fe en aquellos espacios donde sólo los jóvenes pueden llevar su mensaje de esperanza...

cáritas • •

cáritas

Tiempos de crisis, tiempos de esperanza

No nos podemos conformar con aceptar que todo está mal, que todo se viene abajo, que hay que dejar la casa, la tierra, que hay que perder la hipoteca... Algunas cosas, como esta última, ya se van arreglando o demorando en el tiempo o dando alguna otra posibilidad. Y el resto lo hemos de arreglar nosotros.

Los tiempos de crisis están para que pongamos en orden nuestro actuar, nuestro modo de hacer, nuestro modo de producir, nuestras ambiciones en los beneficios, nuestros ahorros y nuestros patrimonios. Para vivir felices no nos hacen falta tantas cosas, ni tanto dinero, del que tenemos en las Cajas o los Bancos y del que tenemos «debajo de un ladrillo». Todo es mucho más sencillo cuando compartimos con los demás, ya sea creando un puesto de trabajo, dando parte de nuestro tiempo o dando ayuda económica al que tenemos cerca y sabemos que lo necesita.

No hace falta que sea a través de CÁRITAS, porque Cáritas es la caridad de la Iglesia y allí donde está un gesto de amor, allí está Cáritas, esa es la caridad de los cristianos, capaz de albergar la caridad de cualquier persona.

Os invito a liberaros de tanto bien material porque eso supon-

M.^a Ángeles Amorós



drá mayor felicidad para vosotros y vuestra familia. Una persona mayor, quizás porque es mayor, me decía hace unos días lo feliz que se sentía después de desprenderse de un dinero que guardaba, a favor de una familia vecina, con serios problemas económicos y varios hijos pequeños. «Ya no tengo que preocuparme de lo que haré con ese dinero y además veo los beneficios».

Todo es mucho más sencillo cuando compartimos con los demás, ya sea creando un puesto de trabajo, dando parte de nuestro tiempo o dando ayuda económica al que tenemos cerca y sabemos que lo necesita.

Se que estaréis diciendo que hablo así porque soy la Directora de Cáritas y en eso tenéis un poco de razón, pero podéis hacer la prueba, sólo cuesta DINERO y Cáritas procura administrarlo muy bien.

Cáritas y el modelo de relación de ayuda (1)

La relación que entablamos con las personas que vienen a pedirnos ayuda a Cáritas está condicionada por la *visión* que tenemos del Otro, que va más allá del aspecto físico o de la necesidad que nos demandan cubrir: tiene que ver con la idea que tenemos sobre el ser humano.

Como cristianos, nuestra visión debería ser clara: el hombre tiene una dimensión espiritual y trascendente; la orientación del hombre hacia el bien sólo se logra con el uso de la libertad; la dignidad humana requiere que el hombre y la mujer actúen según su conciencia y libre elección; las personas somos seres sociales; y, por último, toda la vida humana, la individual y la colectiva, se presenta como lucha, y por cierto dramática.

En consecuencia, si en Cáritas necesitamos un modelo que nos ayude a establecer la relación más *sana* y *sanadora* con el Otro, el modelo de Relación de Ayuda, centrado en la persona y compatible con la dimensión trascendente del hombre, es el modelo ideal.

Nacida de la Psicología Humanista, la Relación de Ayuda tiene como objetivo estimular y capacitar al sujeto para la autoayuda, la auto-comprensión y la autoaceptación, teniendo en cuenta que la persona que pide ayuda espera comprensión y aceptación, que el ayudante participe de su sufrimiento, que examine con él las dificultades y que le ayude a buscar pistas vitales para salir de la situación.

GENEROSIDAD

Las raíces etimológicas de esta palabra hacen alusión a la nobleza y, por extensión, las cualidades que se derivan de la misma: la grandeza, la magnanimidad... La generosidad es un comportamiento noble, que se opone al comportamiento mezquino y calculador. Una persona generosa no calcula su esfuerzo, da con abundancia su tiempo y su dinero, manifiesta una gran disponibilidad cuando se solicita su ayuda.

Esta idea de abundancia, de exceso, está relacionada con la de fertilidad. La naturaleza es generosa cuando la vida vegetal es desbordante. La generosidad, que en moral se llama «liberalidad», es una forma de protesta contra el egoísmo, el repliegue temeroso sobre uno mismo y sobre los bienes propios. Lleva a sacrificar los intereses personales en provecho de los de los demás, en particular de quienes padecen necesidad. La generosidad se manifiesta habitualmente por medio de donaciones de dinero ya sea a personas cercanas, y a personas necesitadas, ya sea a asociaciones que defienden ciertas causas y trabajan para poner en práctica la caridad o la filantropía, como las ongs. La gente es más generosa de lo que parece. La generosidad se manifiesta también a través del voluntariado, que es fundamentalmente una manera de dar su tiempo.

Con ocasión de la primera colecta entre los cristianos (2 Co 8-9; 1 Co 16,5), S. Pablo invita a los cristianos a ser generosos: *A siembra mezquina cosecha mezquina, a siembra generosa cosecha generosa. Cada uno aporte lo que en conciencia se ha propuesto, no a disgusto ni a la fuerza, que Dios ama al que goza dando* (2 Co 9, 6-7). El motivo de la generosidad es seguir a Cristo que ha dado su vida por nosotros sin límite, y también la devolución del

VOCABULARIO

BÁSICO

Toni Esteve



don recibido, porque si Dios nos ha provisto de bienes en abundancia es para dar de la misma manera a quienes se encuentran en necesidad; S. Pablo añade que esto pone de manifiesto la autenticidad de la caridad y del amor a Dios.

Benedicto XVI considera que la gratuidad es una seña fundamental de la identidad de la caridad cristiana: «... la caridad no ha de ser un medio en función de lo que hoy se considera proselitismo. El amor es gratuito; no se practica para obtener otros objetivos. Pero esto no significa que la acción caritativa deba, por decirlo así, dejar de lado a Dios y a Cristo. Siempre está en juego todo el hombre. Con frecuencia, la raíz más profunda del sufrimiento es precisamente la ausencia de Dios. Quien ejerce la caridad en nombre de la Iglesia nunca tratará de imponer a los demás la fe de la Iglesia. Es consciente de que el amor, en su pureza y gratuidad, es el mejor testimonio del Dios en el que creemos y que nos impulsa a amar. El cristiano sabe cuándo es tiempo de hablar de Dios y cuándo es oportuno callar sobre Él, dejando que hable sólo el amor. Sabe que Dios es amor (1 Jn 4,8) y que se hace presente justo en los momentos en que no se hace más que amar. Y sabe —volviendo a las preguntas de antes— que el desprecio del amor es vilipendio de Dios y del hombre, es el intento de prescindir de Dios. En consecuencia, la mejor defensa de Dios y del hombre consiste precisamente en el amor. Las organizaciones caritativas de la Iglesia tienen el cometido de reforzar esta conciencia en sus propios miembros, de modo que a través de su actuación —así como por su hablar, su silencio, su ejemplo— sean testigos creíbles de Cristo» (DCE 31 c).



► Atención a una persona demandante de ayuda.

Curso de Laicos



La Palabra de Dios en la vida de los laicos

Cómo leer, escuchar y vivir la Palabra de Dios desde una perspectiva seglar

José M.^a Pérez Basanta

Profesor del Instituto de Ciencias Religiosas *San Pablo*

Mañana

- 10.00 Llegada y acogida
- 10.30 Oración inicial
- 11.00 Reflexión: José M.^a Pérez Basanta
- 12.00 Trabajo en grupo
- 12.30 Descanso
- 13.00 Mesa redonda
- 14.00 Comida

Tarde

- 16.00 Mesa de experiencias
 - Talleres de Oración y Vida
 - Lectio Divina
 - Estudio de Evangelio
- 17.00 Descanso
- 17.30 Informaciones de interés
- 18.00 Eucaristía

SÁBADO, 7 DE MARZO DE 2009

CEU-JESÚS MARÍA. C/ Caja de Ahorros, 15. Alicante

INFORMACIÓN

Obispado: 965200472 - 965200496

de lunes a viernes de 10 a 14 horas (contactar con Andrés)

INSCRIPCIONES HASTA EL 28 DE FEBRERO



RAFAEL LÓPEZ

PUNTO FINAL

Etsi Deus non daretur (Como si Dios no existiera)

Como es una frase acuñada para expresar lo que uno quiere decir, aquí la traigo y la pongo. No llega uno más allá en el latín. Pero recoge, con expresión acertada, lo que se ve y se siente cuando observamos nuestro mundo, sobre todo aquel que convierte la invocación a Dios en un recurso espontáneo y, aparentemente, creíble: parece que esté, parece que «mande», que influya, que se cuente con Él, pero no es verdad. Las obras, proyectos y realidades desmienten las palabras. Incluso, a veces, cual fariseos impertérritos, también pasa en la iglesia. *Etsi non daretur*, como si no estuviera, como si mirara hacia otra parte, como si no viéndole dejara Él de ver la profundidad sincera del ser humano. Seguramente así somos los humanos. Lo nombramos como si formara parte de nosotros, pero... no nos hace falta. Y si insiste mucho, cual mosca... «molesta», lo espantamos con naturalidad.

Invocamos a Dios, cual necesidad, como si defendiera nuestros proyectos y tareas, leyes y normas. ¿A quién va a defender Dios? ¿A las leyes que cercenan la vida midiéndola por un calendario de semanas? ¿O a las personas angustiadas por la presencia de un don inestimable, solas y desamparadas? ¿A quién? ¿A la parte de la ley que protege la hipoteca del poderoso? ¿O al que vive su necesidad con la angustia del plazo inevitable que te encuentra desnudo de todo, de trabajo, de seguridad y de ánimo? ¿A quién? En estas cuestiones Dios no cuenta. *Etsi Deus non daretur*.

Las obras que desmienten las palabras son, a veces, de una crudeza infernal. Crean un proyecto de intenciones: «Dios lo quiere», «es la voluntad de Alá», y en seguida, *etsi Deus non daretur*, lo que sale es la

violencia del orgullo convertido en sangre. ¡El mismo Dios peleando en el mismo campo! Como si Dios fuera tan manipulable como nuestras palabras. O, en un alarde de cinismo, como si no estuviera, o fuera sordo, mudo y paralítico.

Las obras que desmienten las palabras son, a veces, de una crudeza infernal. Crean un proyecto de intenciones: «Dios lo quiere», «es la voluntad de Alá», y en seguida, *etsi Deus non daretur*, lo que sale es la violencia del orgullo convertido en sangre.

Así solemos actuar con frecuencia los hombres, como si Él no nos viera ni sintiera el latir de nuestro corazón. Tendremos que cambiar el sentido de la frase, para que no sea verdad. Y escoger otra que nos vaya educando, «actuar siempre con si *Deu estaguerá sempre al meu costat*». ¿Por qué en València? Porque no sé Euskera, ni Gallego, de lo contrario lo pondría. Bueno, vale, también lo sé en castellano: vivamos la vida como si la tuviéramos en la palma de la mano del Padre, y no pudiéramos escaparnos de ella. Y la frase quedaría «etsi Deus daretur sempre», es decir como si Dios estuviera siempre con nosotros. Porque es así. Amén.

Agenda

- 25 de febrero
Miércoles de Ceniza
- 27-28 de febrero y 1 de marzo
Ejercicios espirituales para jóvenes

- 1 de marzo
Jornada Diocesana Catequistas
- Jornada de Hispanoamérica
- 8 de marzo
Día de la Mujer Trabajadora

Noticias Diocesanas agradece su colaboración a:



CAM

Caja Mediterráneo

TUS SUGERENCIAS Y OPINIONES NOS INTERESAN ▶ ENVÍALAS A ▶ nodi@diocesisoa.org